



QCF4718

## "Ni pena ni miedo"

Dos espadachines de alta alcurnia intelectual se batén en estos momentos en un matutino de Santiago acerca de la validez del monumental epígrama escrito en nuestro desierto y que corresponde a una expresión del poeta Raúl Zurita: "Ni pena ni miedo".

Como se sabe, esta iniciativa fue apadrinada por Pro Antofagasta y a don Agustín Narváez Arellano le hace reflexionar en torno a lo extraños que somos los chilenos, proclives a mostrar una fatal tendencia a obnubilar nuestra lucidez y a eclipsar nuestra inteligencia.

Don Agustín Narváez señala que alrededor de una "genial" idea concurrieron empresas, ministerios, artistas, intelectuales en buen número y con gran cobertura de medios, todos movidos hacia el objetivo de generar recursos por un cuantioso monto: 40 millones de pesos (100 mil dólares del momento) y el propósito de trasladar maquinaria pesada hasta el desierto de Atacama a fin de escribir sobre las faldas de un par de colinas, sobre el área incluida en tres kilómetros de anchura y 800 metros de longitud, una frase hecha con cuatro palabras, leíbles sólo desde el aire y formadas con 13 grafemas colosales, cuyo ordenamiento suponia poesía: "Ni pena ni miedo".

Luego de descalificar la inspiración del poeta y la iniciativa de Pro-Antofagasta don Agustín compara esta iniciativa con la soberbia de los hijos de Noé que construyeron una torre para alcanzar el cielo en el desierto de Sinai.

Y como para descalificar más la idea del poeta y de sus mecenas, don Agustín concluye en que si tratamos de hacer algo digno, en general, hemos de pensar que siguiendo como ciegos un liderazgo ciego y buscando originalidad a cualquier costo podemos

lograr también el ridículo haciendo una obra de mal gusto que importa, además un fruto inmoral de estupidez.

La rudeza y dureza de don Agustín la enfrenta con elegancia y razonamientos poderosos nuestro conocido abogado César Díaz-Muñoz Cormatches, ex residente antofagastino. El siente una sugerencia musical y rítmica, en la cesura o pausa intermedia y breve que pone el "ni" entre ambas emociones, vaga y genéricamente enunciadas, si bien le resulta difícil explicar las razones de este sentimiento, según suele ocurrir a quienes, como él, no son prosodistas e ignoran los secretos de la precéptica poética.

Seguidamente don César Díaz-Muñoz se pregunta: ¿qué significación cabe darle a esta oposición de apreciaciones? Dando la razón a don Agustín Narváez acepta que cada uno cree lo que quiere creer. Y cita a Bertrand Russel como pensador coincidente en idéntica opinión, quien escribió: "la mayoría de nuestras opiniones son realizaciones de deseos como los sueños en la teoría freudiana. La mente de los más razonables de entre nosotros puede ser comparada con un mar tormentoso de convicciones apasionadas basadas en el deseo...".

Don César Díaz-Muñoz, sagaz y eternamente filosófico, frente a lo agrio de las expresiones y de las estimaciones antagónicas, frente a la disminución radical y objetiva de ambas se asila en el consuelo que pueda darle considerar que le resulta más positiva, estimulante y motivadora una iniciativa de expresión de nuestra cultura más propia, más original y profunda que ha buscado como escenario el ámbito desnudamente natural, grande y desolado de nuestro desierto.

el Mercurio, Antofagasta - Chile, 17-1-1994

p. 3.

## "Ni pena ni miedo" [artículo] Mauritius.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Mauritius

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Ni pena ni miedo" [artículo] Mauritus.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)